

to para llevármela a casa y colgarla en la pared, por ejemplo. Pues eso tampoco anda, en general, muy allá. Y a lo mejor es, curiosamente, jugando un poco a la pescadilla que se muerde la cola, la causa de que la fotografía se considere más archivo de gracias del nene o de el día que nos casamos nos cayó un turbión que como actividad creadora. Y a la recíproca, ustedes me entienden. Que hoy en día — y ayer también, claro, — lo que no se cotiza... Porque si no, ¿por qué sí el poster — o el cartel, hablando en nuestro — (y entre sus variedades el fotográfico) y no la fotografía? ¿Quién me compra este misterio?

—La cuestión de la venta y adquisición por parte de fotógrafo y comprador es indudable reflejo de la si-

tuación: está mal. Muchas veces influyen en ello consideraciones tales como el que la pintura, por ejemplo es obra única, irrepetible y los productos de la cámara no; pero la verdad es que la fotografía puede también serlo porque no tiene por qué haber más de una copia sobre un mismo negativo. Quizá sea cuestión de gustos personales, pero lo que es totalmente cierto es que decorativamente ambas tienen la misma función. Estamos seguros de que llegará un momento en que la fotografía alcanzará ese rango que hoy tiene la pintura. No sabemos lo que tardará en ocurrir, pero así será.

Que Dios os oiga.

José Angel GARCIA

arte

Bonifacio, Oscar, Izquierdo

"Hay una pintura, la que, por ejemplo, Bonifacio cultiva, en la que para que la pureza comunicativa sea más legítima todo queda insinuado y al mismo tiempo apenas dicho". Bonifacio, cuarenta y dos años; San Sebastián; Cuenca. Bonifacio se fue a Madrid con sus cuadros, concretamente a la galería Juana Mordó. "Cretinos", "Títeres", "Retrato de Torquemada" se titulaban algunas de sus obras, esas obras que al crítico de Blanco y Negro le sugirieron las palabras, las frases con que estas líneas comienzan. Una muestra que al comentarista de otra revista, Opinión, le hacía decir: "Bonifacio, junto a los hallazgos propios de un profesional, demuestra haber ganado en riqueza interior del mundo que trata, y podría calificarse te expresionismo erótico su pintura, bañada en luz nueva y alejándose de tenebrismos fijados en el pasado inmediato del país. Sorprende la serie de grabados que tratan el "cómic" de una forma sorprendente, con una crítica de lo que fueran las series de los héroes "Roberto Alcázar y Pedrín" en unas esplén-



IZQUIERDO

la sala Robert Brillas del Ayuntamiento de Esplugues. Un total de treinta óleos, casi todos paisajes, desde "Pueblo alcañero" a "Calella de Barceloneta", pasando por algunos tratamientos de la figura humana como "Honorato" o "Fidel en el bar".

Nueva sala

Con la presentación de los trabajos fotográficos que acudieron a la convocatoria del Ayuntamiento conquense para escoger el que figurase en el cartel anunciador de la próxima Semana Santa se inauguró en Cuenca un nuevo local de ex-

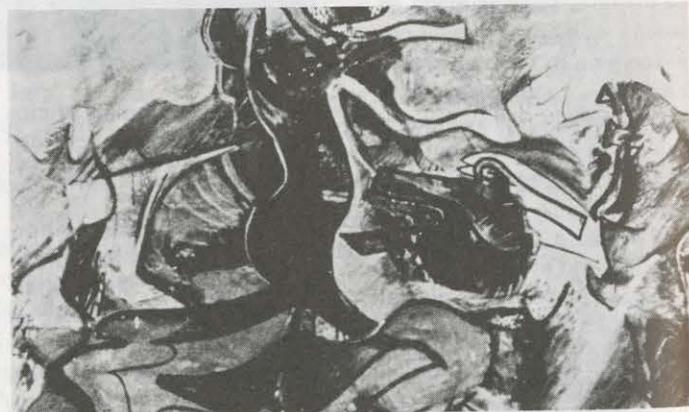
cine

Chaplin y el Chaplin

De alguna manera el año 1976 ha sido para nuestro país, en el aspecto cinematográfico, el año "Chaplin". El estreno de "El gran dictador", tras cuarenta años de espera, y la revisión por parte de una distribuidora de los más famosos cortometrajes del gran actor-director inglés han supuesto la comprobación definitiva de la vigencia permanente de los films de Charlot y, por parte

de la crítica especializada, del estudio más profundo de la obra del gran cineurgo. El Cine-Club conquense le ha dedicado un ciclo, aún incompleto, que ha tenido un apreciable éxito. "La quimera del oro", "Luces de la ciudad" y, sobre todo, "Tiempos modernos", han sido los largometrajes presentados. Aparte: "El comediante vagabundo", selección de trozos de sus films más representativos y, por cierto bastante mal montado. Falta la proyección de "Armas al hombro" y de "El chico", dos de sus mejores medietrajes, (cada uno dura tan solo cuarenta y cinco minutos) que constituirían un "doble" excepcional. Para finalizar este breve apunte sería necesario resaltar que en el fondo de esa comicidad asombrosa de Chaplin hay toda una ideología merecedora de gran atención que supuso al gran autor sus enemistades con los Estados Unidos y paradójicamente las críticas de algún lingüista de la Unión Soviética que le acusaba de decadencia burguesa.

Alberto MARTINEZ CASILLAS



BONIFACIO

didas y bien trabajadas planchas".

Oscar Pinar, viajero

El conquense Oscar Pinar sigue viajando con sus pinturas por la geografía española, no sólo para tomar temas que llevar al lienzo al lado de sus de siempre sacadas de la tierra, sino también para exponer su hacer. Enero, por ejemplo, le ha cogido colgando sus cuadros por Cataluña, concretamente en

posiciones, el de la Caja Provincial de Ahorros. Con ello vuelve la ciudad a contar con dos lugares distintos en que ofertar muestras artísticas, supliéndose así en alguna forma las ausencias de la Sala Honda primero y de la Toba después, dos lástimas a anotar en la historia cultural conquense. La segunda oportunidad ofrecida por el recién listo recinto han sido los paisajes granadinos de Francisco Izquierdo, un nombre de reconocido prestigio y ya larga trayectoria iniciada — a los diecisiete años — en el marco de la llamada generación de 1948. ●